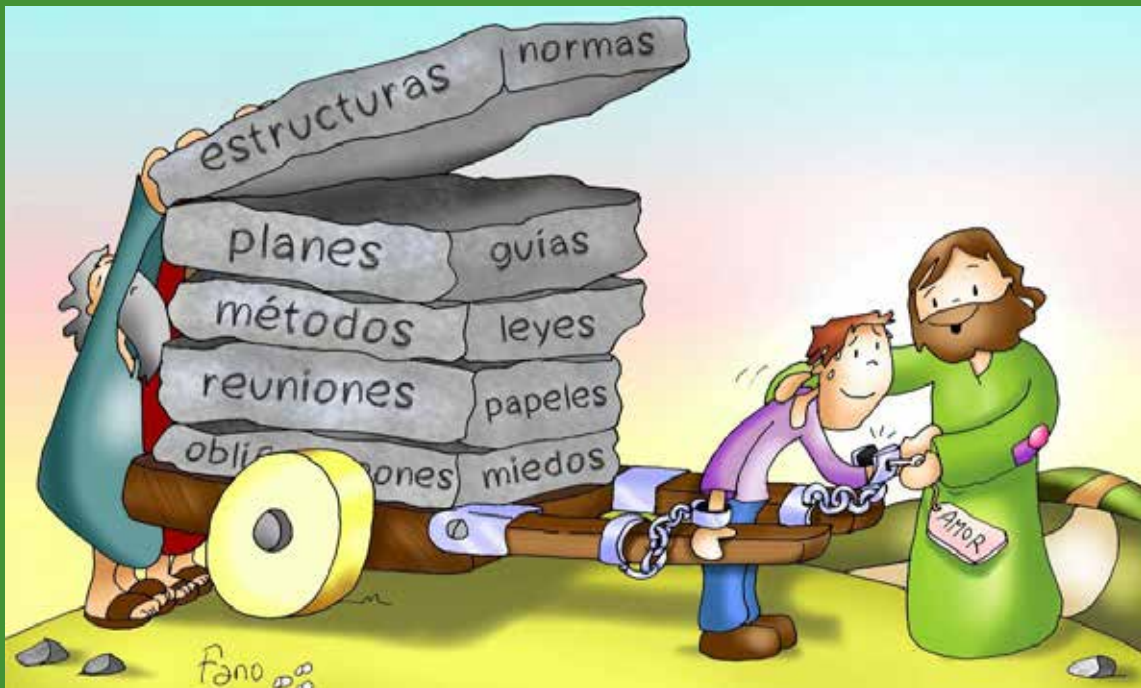


# DaBar



Ciclo **B**

29 de agosto de 2021  
Domingo XXII Ordinario

nº **47**

Año XLVII

Una vez más queremos agradecer la confianza que depositáis en nuestro trabajo al seguirnos cada semana y utilizar nuestros materiales, pero queremos recordaros que necesitamos de vuestra aportación económica para seguir adelante con este proyecto. Si puedes y quieres puedes apoyarnos con cualquier pequeña donación en nuestro número de cuenta IBAN ES78 2100 54413902 0007 9585.





# Índice

**Primera Página**

**Exégesis**

**Notas para la Homilía**

**Para la oración**

**La misa de hoy**

**Cantos**

**Dios habla**



# Primera Página

## La pregunta del Antiguo y del Nuevo Testamento

Resulta que lo de Dios es optativo. Y que se puede uno ir por otro lado y seguir otros caminos. Esto ya lo sabíamos. Vamos, lo sabían desde los tiempos de Josué, como veíamos la semana pasada. Y por eso, Josué, les preguntó a las tribus que “pa dónde” querían ir, que con quién querían quedarse. Josué y su familia, ya habían elegido quedarse con Dios, con el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, con el Dios que conocían y del que se fiaban. Al leer este relato bíblico hoy, me vienen cosas a la cabeza. Llamémosles ideas. Ocurrencias. ¿Preguntas? Porque hoy, Moisés, parece que vuelve a la misma pregunta y cuestión de si quedarse o no con Dios, pues dónde sino en Él van a encontrar a un dios tan cercano.

En el fragmento del evangelio, resulta que los discípulos parece que se alejaron del cumplimiento de la antigua ley y sus preceptos, en un modo poco genuino de comportarse con el tema del lavado de manos. Jesús interpela a los presentes sobre la autenticidad del seguimiento, del sentido profundo de la elección sobre Dios. Y nos encontramos, más menos, con la misma pregunta de la semana pasada: “Vosotros ¿os vais u os quedáis? “Dejáis de lado a Dios y ¿a qué os aferráis?”

Sobre el 1200 a.C., ubican más menos a Moisés y a Josué, y también resulta que el nombre de Jesús y de Josué, pues son evolución del mismo nombre. Llamémosle ¿coincidencia? Quiero pensar que no. Me gusta la idea de que no lo sea. Josué y su familia eligieron quedarse con Dios en sus vidas, y Jesús y la suya nunca salieron de la vida de Dios. Es más que un juego de palabras. Con más de mil años de diferencia entre ellos, la pregunta seguía siendo la misma. Como lo es ahora, otros dos mil años después. Seguramente porque sea “la” pregunta (o una de “las” preguntas). Y los seres humanos

de todas las generaciones se la han estado haciendo. Y resulta que la respuesta es optativa. O mejor, que hay opciones de respuesta.

Pero no da igual cuál se elige.

Y no por la recepción de premios o castigos venideros, recurso tan terrorífico y tan utilizado por las religiones (no voy a entrar ahí porque daría para cien comentarios más...)

Y no por clasificarse como respuestas más menos dotadas de calidad moral.

Y no por presentarse como más menos útiles para organizar lo social.

Y no por... otras muchas razones. Importantes, aclaratorias y nutritivas. Sino por vivir, mejor, para vivir y morir con sentido. Porque en estando ya en este planeta, naciendo, viviendo y muriendo, se nos hace necesario elegir un sentido.

A mí me ayuda mucho mirar la naturaleza, mineral, vegetal y animal, para encontrarlo. Me ayuda mucho mirar a donde los que van por delante van llegando, pues cada vez la sensación de que voy llegando a donde otros ya lo han hecho, es mucho más fuerte. Al mismo tiempo me relaja y me estimula para seguir ¿avanzando? Aprendiendo; y con la certeza de que cuanto más sé, menos sé. Más es menos. Y quizás, también un poco, menos es más. Tampoco es un juego de palabras.

Irse o quedarse, respecto a Dios, respecto a elegir a Dios, se plantea como una opción de todo o nada en los relatos bíblicos, tanto del Antiguo como en el Nuevo Testamento. No sé si es así. Ya les digo que “solo sé que no sé nada”. Voy como muy poco a poco. En una labor lentísima y frágil de tejido impermanente, salvo en algunas fibras o elecciones, llamémosles ¿certezas?



Certezas como la emoción hasta el sobrecogimiento del amor maternal infinito e incondicional, ya saben, en los relatos bíblicos también habla de esto del estremecimiento de las entrañas cuando Dios ama; certezas como la simiente enterrada en la oscuridad de la tierra, que da flor y fruto; certeza como la raíz que sostiene y alimenta el árbol; certeza como que las alas son para volar; certeza como el agua, el viento y el fuego dan

vida, transforman; certezas de que el tiempo pasa, nunca retrocede, solo avanza. Este tipo de certezas.

Hoy es un buen día, tan bueno como cualquier otro para preguntarnos sobre nuestras certezas, sobre el sentido, sobre si quedarnos. Que nuestra elección sea bienaventurada.

Ana Izquierdo  
ana@dabar.es



# Exégesis...

...un análisis riguroso

## Primera Lectura

Algunas veces hemos repetido que la pedagogía empleada por Dios para dialogar y revelar a su Pueblo su propia voluntad, enderezando así el camino a seguir en esta vida, se realiza precisamente por medio de la historia. No parte de principios morales o abstractos, sino que la 'historia misma es maestra de la vida'. Lo comprobamos bien los mayores al constatar los errores y aciertos de nuestras acciones en el pasado cuando convocamos nuestra vida al contraste con las enseñanzas que ella misma nos ha aclarado sobre el valor o contravalor de nuestras acciones. ¡Ahora veo la razón de mi existencia!

La lectura de hoy parecería la continuidad del Pacto sellado la pasada semana en Siquén entre Dios y el Pueblo convocado por Josué para asumir como propios los mandatos del Señor.

Hoy se nos afirman dos principios fundamentales para devenir en un pueblo modelo, un pueblo a imitar 'porque ninguno tiene preceptos, mandatos y leyes tan justos como la ley que hoy os mando. Y nadie tiene un Dios tan cercano como lo está el Señor cuando este pueblo lo invoca y lo escucha. Y nadie ha recibido una ley tan justa como la que viene de la boca del Señor.

Y hoy deberíamos reflexionar sobre si los cristianos hemos descubiertos ya que no hay nada semejante en sabiduría e inteligencia a los ojos de los pueblos como esta ley del Señor como la que hemos recibido nosotros.

A veces un ejemplo vale más que cien palabras. En nuestro mundo de hoy, tan listo que nos pasamos, bien vendría poner en el centro de las Naciones Unidas algo semejante a este texto que os sugiero leer con atención y con agradecimiento a Dios. (Que conste que solo un pueblo que pasó por esta misma circunstancia ha podido ser autor y receptor de esta ley, aunque, también como nosotros, la haya olvidado):

“Si un emigrante se instala en vuestra tierra, no le molestaréis; será para vosotros como un nativo más y lo amarás como a ti mismo, pues también vosotros fuisteis emigrantes en Egipto” (Lv, 19, 33-34)



**“No violes el derecho del emigrante ni el del huérfano, no tomarás en prenda los vestidos de la viuda. Recuerda que fuiste esclavo en Egipto y que Yahvé tu Dios te rescató de allí.; por eso te mando que procedas así. Cuando siegues la mies en tu campo, si olvidas en él una gavilla, no vuelvas a buscarla. Déjala para el emigrante, el huérfano y la viuda, a fin de que Yahvé tu Dios te bendiga en todo lo que haces. Cuando varees tus olivos, no vuelvas a la rebusca; lo que quede déjalo para el emigrante, el huérfano y la viuda. Cuando vendimies tu viña, no vuelvas a la racima. Acuérdate de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto; por eso te mando que procedas así” (Dt 24, 17-22).**

**¡Curioso! También el A.T. es palabra de Dios. Leído este texto, podemos exclamar como Simón Pedro el domingo pasado: “Señor.... Tú tienes palabras de vida eterna”.**

**Tomás Ramírez  
tomas@dabar.es**

## **Segunda Lectura**

**Después de un saludo inicial (v. 1), el autor llama a vivir alegremente en medio de las dificultades (vv. 2-12). La prueba en sí misma no tiene sentido, pero sí si da oportunidad para madurar en la fe. Se ve, en medio de la prueba, si la fe es auténtica. Los versículos siguientes hablarán de la respuesta a esa prueba (vv. 13-27).**

**Dios no es el responsable de la tentación y el pecado, sino el creador y conservador de este mundo (“Padre de las luces”). Dios ha creado la luz del cielo para iluminar las tinieblas y lo dirige todo. Da bienes y no males, vida y no muerte. Los bajos instintos que están dentro de nosotros son los que nos llevan al pecado y a la muerte. Hay una ambición que nos empuja a la codicia, ahí está el origen del pecado. Frente a esto, Dios obra la salvación “mediante la palabra de la verdad”. Y Dios nos adopta como hijos si aceptamos el mensaje de fe transmitido por la Iglesia y que nos invita a la salvación a través de Jesucristo. Por esta “palabra de verdad” el hombre es introducido en una vida nueva. Y así, todos los que aceptan este mensaje son “los primeros frutos entre sus criaturas”. Se apunta hacia un mundo nuevo, transformado. Y esa “palabra de verdad” que es la fe hay que vivirla. Más adelante irá explicando cómo tiene que vivir el que ha renacido (vv. 17-18).**

**A partir del v. 18 va a ser protagonista “la palabra”. A través de ella Dios crea, transforma y salva al hombre.**

**Hay que corregir toda maldad. ¿Cómo? Acogiendo con humildad “la palabra” que depende tanto de Dios como de la acogida que tenga en el hombre. Sobre todo, es necesario acoger con humildad “la palabra”. Es importante en esta carta tener actitudes como esta: humildad, pobreza, perseverancia, alegría. Y esta “palabra” es poderosa, debe injertarse en nosotros porque tiene poder de salvación (v. 21).**

**Se nos dice ahora, directamente, que “la palabra” debe ser llevada a la práctica: “Poned en práctica la palabra”. Esto supone ajustarse a la voluntad de Dios. Esta voluntad debe llevarse a la práctica y, sobre todo, tomarse en serio. La salvación no va a venir por nombrarse cristiano, sino por vivir la fe. Hay que dejar de lado un conocimiento superficial de la fe e implicarse en lo que se cree (v. 22).**

**Concluye la lectura de hoy con el v. 27, donde se afirma que la verdadera religión se demuestra con obras. Hemos ido saltando de un versículo a otro, sin leer el texto completo, pero la conclusión sí que es clara. La religiosidad auténtica y sin tacha está en el amor fraterno y la limpieza de costumbres. No son mandamientos puritanos, sino atención hacia el necesitado como servicio a Dios. Aparecen en este versículo los huérfanos y las viudas, símbolos tradicionales de personas necesitadas. Por aquí puede estar el camino de la santificación. Contra un culto solo externo, una religiosidad auténtica a través de las obras de misericordia.**

**Rafael Fleta  
rafa@dabar.es**



# Evangelio

## Contexto

La liturgia de hoy pretende resumirnos una perícopa larga, la controversia sobre lo impuro y lo impuro recogida en Marcos en 7, 1-23. Como siempre, lo hace, cercenando el texto, privándonos de algunos de sus versículos. El texto se sitúa mientras Marcos nos relata la peregrinación de Jesús camino de Jerusalén, ya fuera de galilea, pero antes de la confesión de Pedro que marcará el punto de inflexión en la obra marcana.

## Texto

La perícopa no constituye una unidad primitiva, como la mayoría de los discursos largos de los sinópticos. Podemos dividir el texto en una introducción (vv. 1-5) y tres partes dirigidas a tres clases de oyentes. Por un lado, los vv. 6-13 (que prácticamente desaparecen en el texto litúrgico) destinados a los fariseos que proponen la cuestión; los vv. 14-16 dirigidos al pueblo; y, los vv. 17-23 cuyos destinatarios son los discípulos. Los vv. 9-13 introducirían una nueva argumentación sobre los vv. 6-8. La cuestión de fondo planteada es mucho más amplia que el simple hecho de lavarse las manos o cumplir con un ritual, se trata de la obligatoriedad de la tradición de sus mayores (escribas célebres), que aborda en la primera parte del discurso. Los vv. 6-8 recogen la respuesta de Jesús a la pregunta de los fariseos y escribas sobre la cuestión. El v. 14 plantea una nueva cuestión: en qué consiste la verdadera pureza, que será en lo que se centre el resto del discurso.

Los fariseos vuelven a la escena que habían abandonado allá por el cap.3 y plantean que los discípulos no se lavan las manos para comer, una cuestión religiosa significativa. Jesús en su condición de Maestro es responsable de ese comportamiento. Marcos informa a los lectores gentiles de los preceptos sobre la purificación que fueron creados y transmitidos por los escribas (misná) interpretando la ley mosaica, que, en la época, se situaban al mismo nivel. Había preceptos de purificación en la Torá, sí; pero referidos a los sacerdotes. La inclusión de estos preceptos para todos era origen de una controversia que enfrentaba a saduceos y fariseos. La religión ritualista pide explicaciones a la espiritualista. La respuesta de Jesús es de carácter fundamental, como la pregunta. La cuestión no es lavarse las manos sino respetar la tradición de los mayores, de la que el lavado de manos no es más que un simple ejemplo. Jesús responde con la cita de Isaías (29, 13), les acusa de perderse en prácticas sin ir a lo sustancial, de conformarse con actos externos sin afectar su corazón, dando un culto vano y sin valor, una hipocresía. Por eso, esta doctrina es una institución humana y no proclamación de la voluntad divina.

Los vv. 14-15 plantean un tema nuevo. Jesús da un nuevo concepto de pureza. El v. 15 contiene una de las más grandes máximas de toda la historia de las religiones. Lo que hace el hombre ante Dios es lo que le convierte en puro o impuro, el corazón se presenta como el lugar donde reside el pensamiento, sentimiento, conocimiento, voluntad, etc.

En el v. 21s. Jesús nos hace una enumeración de lo que sale del corazón del hombre que le hace impuro, porque lo moralmente reprobable surge del corazón, recogiendo los pecados de Dt 5,17s (acción, palabra y pensamiento). Cierra el texto el v. 23 que nos devuelve al v. 15. No es que el corazón del hombre sea intrínsecamente perverso, pero esas cosas salen de él; como lo hacen las buenas, y no lo que entra en ser humano.

## Pretexto

El Evangelio de hoy viene a enseñarnos que los mandatos de Dios están en orden a nuestro crecimiento personal y eso no hace a Dios ser ni más ni menos. Lo mismo que eso que les dices a los hijos no te hace ser ni más ni menos padre o madre. Lo mismo que esas decisiones nuestras, que los hijos no entienden, van cambiando conforme crecen, también lo hacen las de Dios y no podemos aferrarnos a las normas que nos daba cuando nuestro camino de fe comenzaba, debiendo adaptarnos las nuevas instrucciones para el nuevo período. ¿Eres capaz de asumir las nuevas normas de la fase en la que te encuentras?





**“Su corazón está lejos de mí.  
El culto que me dan está vacío”**

En nuestro corazón está el motor y el timón de la vida de cada uno; según esté el corazón así será la salud de todo el cuerpo. También entendiendo el corazón como símbolo de la raíz y el centro espiritual de la persona, podemos decir que aquí se establece la cultura, la libertad y el ser único de cada uno de nosotros. La fe se asienta en este espacio profundo del ser y allí tienen lugar los encuentros con Dios que transforman el sentido de la vida y nos elevan a la dignidad de hijos de Dios. Así nos entendemos los cristianos a nosotros mismos.

Naturalmente estamos hablando del final o mejor del proceso de la conversión a la fe cristiana con el bautismo, la oración, la eucaristía y el compromiso con el evangelio. Donde no se ha dado este proceso de conversión personal, se cumple la afirmación de Jesús que nos sirve de título de esta reflexión.

Este proceso es una obra del Espíritu Santo unida a la respuesta de nuestra libertad ante la palabra o los ejemplos de los testigos de la fe cristiana. Cada persona sigue un camino distinto en el que siempre se mezclan los dos factores, la obra de Dios y la obra de cada uno. Si la acción del Espíritu no consigue llegar hasta el corazón, es porque la libertad del hombre detiene el proceso y se queda en apariencias más o menos falsas, más o menos barrocas o más o menos superficiales. Es atrevido juzgar por las apariencias, pero a juzgar por los resultados, creo que en muchos casos el Espíritu no consigue llegar hasta el corazón de una manera holgada. Su obra queda incompleta y entonces la fe vive de sucedáneos más o menos falsos, engañosos, rutinarios, inofensivos de cara a las convicciones del sujeto.

# Notas para la Homilía

Lamentablemente así es la fe de unos que se consideran católicos, o sea, porque así la viven, como un puro hecho sociológico, no ha bajado a su corazón. “Su corazón está lejos de mí”, como dice Jesús hoy a los fariseos. Ojalá no sea así en ninguno de nosotros.

¿Cómo podemos corregir esta situación donde se dé? Para salir de ella y buscar un remedio, algo o alguien tiene que sacudir con fuerza la vida, hay que tomar conciencia de la propia enfermedad, de las dudas, del malestar interior. El segundo paso será buscar remedio de verdad y con esfuerzo. Preguntar. Leer. Rezar. Consultar. Pedir ayuda.

Cuando iniciamos este camino Dios no se hace de rogar, si estamos atentos nos daremos cuenta de su cercanía y ternura. Corresponder a su guía supone valor y esfuerzo que se compensan con sorprendentes ayudas de su parte. A medida que nuestro corazón va experimentando el amor y la bondad de Dios, crece nuestra alegría y la luz que amanece en nuestro horizonte. Nuestra fe irá madurando con la meditación de los evangelios y de la Palabra de Dios, de la oración y de las obras de misericordia. Ojalá tengamos la suerte de poder compartir este camino con otros que ya tengan alguna experiencia de él, o sea, del encuentro profundo con Dios por medio de nuestro salvador, Jesús.

Lorenzo Tous  
llorens@dabar.es



“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí.” (Mc 7, 6b)

## Para reflexionar

¿Tengo dudas de fe? ¿Qué hago para aclararme?

Cuando salgo de misa, ¿me siento cambiado?

¿Qué hago para que mi fe sea más ilustrada y adulta?

Jesús nos hace presente y operativo a Dios en nuestras vidas. Nosotros debemos tomar a Dios como referente de nuestras vidas. Jesús no critica la tradición de los mayores, sino la hipocresía de la misma. Dios reclama de nosotros una dosis de sentido común a la hora de seguir la tradición. Alejemos de nosotros cada una de esas acciones que menciona el final de texto de hoy para que cada día haya más gente que se acerque a Dios por nuestro ejemplo.

## Para la oración

Padre, muchos de nosotros nos vemos inmersos en un sistema religioso que tiene más de costumbre rutinaria que de convicción, de coherencia o de energía salvadora. Envíanos, Padre, testigos de Jesús entre nosotros que nos atraigan por su coherencia y su alegría contagiosa. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Recibe, Padre, nuestra comunidad pobre y humilde en medio de nuestro mundo tan alejado de ti y del proyecto de vida que tu Hijo Jesús nos enseñó. Bendice los esfuerzos de tantos cristianos que siguen este plan de vida y son la luz y la sal de la sociedad.



Padre, llenos de gratitud y de alegría te alabamos por tu fidelidad, tu ternura y tu paciencia con nosotros.

Aunque somos pocos, tu estás en medio de nosotros como Padre amoroso y fiel amigo de los hombres.

Tu nos ofreces tu palabra que nos señala día a día el camino a seguir. Tu nos alimentas con el pan bajado del cielo que Jesús nos ofrece. Por eso no estamos solos, sino que nos sentimos miembros de tu familia de los hijos de Dios. Gracias, Padre, por esta fe recibida, por tu amor a los hombres y por la Iglesia a la que pertenecemos. Con todos los santos del cielo y de la tierra cantamos el himno de los ángeles.



Por la comunión nos hemos unido con Jesús Resucitado y con toda la Iglesia del cielo y de la tierra. Gracias, Padre, por este alimento que nos llena de tu paz y de tu amor. Nos sentimos salvados y animados por tu gracia a dar testimonio de ti en el mundo. Ayúdanos, Padre, con los dones del Espíritu Santo. Saciados con el pan de la mesa del cielo, te pedimos, Señor, que este alimento de la caridad fortalezca nuestros corazones y nos mueva a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.





# Cantos

**Entrada.** Delante de Ti (Erdozain); Alrededor de tu mesa (1 CLN-A 4); Cristo nos da la libertad (1 CLN-727); Cristo fue sincero (1 CLN-275).

**Salmo.** LdS o el canto (1 CLN-503)

**Aleluya.** (1 CLN-E 2) ó el popular (2 CLN-E 4).

**Oración de los fieles.** (1CLN-G 3)

**Ofertorio.** Este pan y vino (1 CLN-H 4); Padre eterno (1 CLN-H 1)

**Aclamación al memorial.** (J 22)

**Comunión.** Un mandamiento nuevo (CB-210); Con vosotros está (1 CLN-723); El que me ama guardará mi palabra (Erdozain).

**Final:** Anunciando tu venida (1 CLN-614).

# La misa de hoy

## Monición de entrada

Hermanos: Vamos a la casa del Padre, como hermanos a compartir su mesa, su palabra y su alimento, el pan bajado del cielo. Vayamos con alegría y confianza.

## Saludo

La paz de Dios esté contigo.

## Acto penitencial

-Padre, nuestra fe es superficial, todavía no ha bajado de verdad al fondo del corazón. Señor, ten piedad.

-Señor, queremos dejar las rutinas y avanzar hacia una fe adulta. Cristo, ten piedad.

-Espíritu Santo, danos la sabiduría del corazón. Señor, ten piedad.

Confíemos en los dones de Dios y dispongámonos para celebrar la fe de la Iglesia.

## Monición a la Primera lectura

Moisés exhorta a su pueblo al comenzar su vida en libertad en la Tierra Prometida.

## Salmo Responsorial (Sal 14)

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua.

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que no hace mal a su prójimo, ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor.

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. El que así obra nunca fallará.

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

## Monición a la Segunda Lectura

El apóstol Santiago nos exhorta a ser coherentes con la Palabra de Dios llevándola a la práctica.

## Monición a la Lectura Evangélica

Marcos nos recuerda por boca de Jesús el auténtico sentido de las normas de Dios.

## Oración de los fieles

Ante nuestro Padre unámonos en oración confiada.

-Padre, danos tu Espíritu para responder con eficacia a las necesidades de nuestro alrededor. Oremos.

-Padre, enséñanos a ser misericordiosos y solidarios con alegría. Oremos.

-Padre, dirige el corazón y la mente de nuestros gobernantes para que crezca la justicia y la ayuda a los más pobres. Oremos.

-Padre, esta pandemia ha dejado muchos problemas en muchas casas. Oremos.

-Padre, que tu Espíritu de sabiduría nos ilumine para dar testimonio de nuestra fe en nuestro mundo. Oremos.

-Padre, que aumenten entre nosotros los que han tenido un encuentro profundo contigo. Oremos.

-Padre, ayúdanos a unirnos para encontrar trabajo y paliar el hambre. Oremos.

-Padre, consuela a los enfermos, anima a los tristes y acompaña a los presos hacia su libertad. Oremos.

-Padre recibe con misericordia a todos los difuntos. Oremos.

Padre, atiende nuestras súplicas y muéstranos tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

## Despedida

Esta celebración nos llene de luz y esperanza. Vayamos en paz.







# Dios habla

## Lecturas propuestas para la Liturgia

**Domingo XXII Ordinario, 29 agosto 2021, Año XLVII, Ciclo B**

### **DEUTERONOMIO 4,1-2.6-8**

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo os mando cumplir. Así viviréis y entraréis a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de vuestros padres, os va a dar. No añadáis nada a lo que os mando ni suprimáis nada; así cumpliréis los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy. Ponedlos por obra, que ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos ellos, dirán: “Cierto que esta gran nación es un pueblo sabio inteligente”. Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros, siempre que lo invocamos? Y, ¿cuál es la gran nación, cuyos mandatos y decretos sean tan justos como toda esta ley que hoy os doy?»

### **SANTIAGO 1, 17-18.21b-22.27**

Mis queridos hermanos: Todo beneficio y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de los astros, en el cual no hay fases ni períodos de sombra. Por propia iniciativa, con la Palabra de la verdad, nos engendró, para que seamos como la primicia de sus criaturas. Aceptad dócilmente la palabra que ha sido plantada y es capaz de salvaros. Llevadla a la práctica y no os limitéis a escucharla, engañándoos a vosotros mismos. La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre es ésta: visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo.

### **MARCOS 7, 1-8.14-15.21-23**

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos escribas de Jerusalén, y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. (Los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y, al volver de la plaza, no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jaras y ollas.) Según eso, los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: «¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores?» Él les contestó: «Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me da está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos”. Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres». Entonces llamó de nuevo a la gente y les dijo: «Escuchad y entended todos: Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro»

